

## VALORES PARA LA VIDA Y LA SALUD QUE PROMUEVEN LOS DOCENTES DE EDUCACIÓN FÍSICA

Lucía Rodríguez Guzmán\* y Francisco José Díaz Cisneros\*\*

\*Doctora en Educación. Profesora de la Universidad de Guanajuato en el Departamento de Ciencias Aplicadas al Trabajo.  
luciarg@prodigy.net.mx

\*\*Médico con posgrado en Fisiología del Ejercicio Humano. Profesor de la Universidad de Guanajuato en el Departamento de Ciencias Aplicadas al Trabajo.  
fisiol@prodigy.net.mx

Recepción: 31 de Agosto de 2011

Aceptación: 15 de Septiembre de 2011

### Resumen

El presente trabajo forma parte de un estudio exploratorio que se realizó con el profesorado de educación básica. Uno de los propósitos consistió en detectar los valores que promueven los profesores de Educación Física en las escuelas del estado de Guanajuato.

Se aplicó un cuestionario a 44 docentes, a fin de tener una aproximación a los valores que promueven. El compromiso coincide con expresiones a favor de una labor de servicio a la sociedad para la formación de seres humanos integrales. El respeto ocupó un lugar prioritario en el discurso del profesorado. La misma tendencia se observó en estudios previos con profesores de educación básica. Sin embargo, otros valores citados en la literatura: justicia, solidaridad, lealtad y equidad, al parecer no son relevantes para la mayoría de los docentes. Se sugiere promover la actividad física como fuente de salud y valores universales.

**Palabras clave:** Valores, Salud, Profesores, Educación Física, Deporte.

## Introducción

En el contexto mundial se ha difundido la importancia de la promoción de valores en las clases de Educación Física. La UNESCO refiere la participación de los niños y adolescentes en las actividades deportivas dentro de las escuelas y en programas de educación no formal. Por tanto, propone salvaguardar y proteger los valores que reivindica el deporte: desarrollo armónico, afán de superación, solidaridad, espíritu de colaboración, lealtad, autocontrol, generosidad y respeto, entre otros.

Desde hace varios años se ha reiterado que los profesores de Educación Física deben proyectar virtudes excelsas y ser eruditos en su especialidad, así como mantener el asombro ante la capacidad del cuerpo humano para responder maravillosamente a las demandas de la vida.

Un campo importante de la investigación educativa gira en torno a las consideraciones teóricas acerca de la ética profesional y los valores del docente (Hirsch, 2006).

Estudios previos justifican la necesidad social de proyectos que indaguen acerca de los principios éticos asumidos en la profesión docente. El Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), instaló un campo temático específico para el área de educación y valores, a fin de reunir diferentes aportes que confluyen en estos temas de gran trascendencia. Eisenberg (2007), publicó el estado del conocimiento relativo a los campos de Corporeidad, Movimiento y Educación Física.

En la región, desde hace una década, se convocó a la comunidad educativa y autoridades de educación básica, a fin de anticipar acciones ante los pronósticos epidemiológicos y emprender con énfasis una campaña de valores mediante las prácticas deportivas y de Educación Física (Rodríguez, Díaz y Nájera, 2001).

En la actualidad, los problemas emergentes de salud que afectan a la población mexicana, inducen a revalorar la magnitud del deporte y la Educación Física en la promoción de valores, actitudes, hábitos, conocimientos, habilidades y destrezas, es decir, competencias para la salud y al servicio de la vida.

### **Perspectiva teórica**

El futuro está hecho de incertidumbre, de ahí que la educación desde una visión prospectiva implica el diseño inédito y complejo de nuevos proyectos de formación humana. En las próximas décadas la humanidad enfrentará retos inesperados y a la vez portentosos, a fin de conjugar de manera sustentable los avances tecno-científicos con la calidad de vida de todos los habitantes del planeta.

La ética del género humano, de acuerdo con Morin (2001), presupone el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenecer a la humanidad. En otras palabras, la ética propiamente humana (antropoética), implica la decisión consciente de asumir una misión antropológica que se pudiera sintetizar en: trabajar para la humanización, guiar la vida, lograr la unidad en la diversidad, respetar en el otro la diferencia como la identidad consigo mismo, desarrollar la ética de la solidaridad y la comprensión, en suma, enseñar la ética del género humano.

En el marco filosófico heredado de los griegos, la noción de la ética consideraba cierta reflexión sobre el buen vivir. En dicho ámbito la educación surgió como instancia encargada de guiar y promover lo conducente al ideal de vida que cada sociedad aspira para sus integrantes.

Por otra parte, el concepto etimológico de valor alude a la palabra latina *valere* que significa ser fuerte. Aunque existen actual-

mente muchas definiciones del término, desde varias connotaciones, tiene que ver con la formación y el desarrollo moral de la persona.

En épocas recientes, los discursos educativos citan con insistencia la preponderancia que tienen los valores en todo contexto formativo. Se afirma que: “Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social” (Delors, 1997: 9).

Existe un consenso en torno a la prospectiva de la educación para el siglo XXI, cifrada en los cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. En dichos principios, los valores adquieren especial relevancia como esencia de la educación integral a lo largo de la vida.

Con sustento en diversos aportes teóricos coincidentes, Duart (1999) afirma que la educación es una acción eminentemente axiológica, pues cualquier acto educativo implica valoración y praxis ética.

En cuanto al deporte, Blake (1996) menciona la relevancia de favorecer en los educandos el desarrollo no sólo físico, sino espiritual, moral, social y cultural.

Espiritual porque conlleva sentimientos, emociones, curiosidad, reflexión, conocimiento de sí mismo y actitudes positivas hacia los otros y el entorno.

Moral porque durante la actividad física se aplican valores de igualdad, “juego limpio”, capacidad para elegir, entender y evitar actos agresivos y denigrantes, pues ante todo el respeto y la tolerancia son vías para aprender a vivir juntos.

Social, en tanto favorece la interacción, comunicación, liderazgo, cooperación y trabajo compartido como parte de un grupo.

Cultural como salvaguarda de las tradiciones que se reflejan en las actividades lúdicas y deportivas de una sociedad, con reconocimiento a las manifestaciones inter y multiculturales que se practican en los diferentes ámbitos del mundo.

La Educación Física, por tanto, constituye un espacio privilegiado para favorecer la socialización y la práctica de los valores en la vida cotidiana, además representa un elemento esencial para la promoción de la salud, pues de acuerdo con Lamarre y Pratt (2006), la actividad física y el deporte son instrumentos de desarrollo humano, de educación para la paz y de armonía entre las personas y su entorno.

## **Método**

A nivel metodológico, la muestra se integró por un conglomerado de 44 profesores de Educación Física, 26% mujeres y 74% hombres, con edad que varía en un rango de 24 a 56 años y un promedio de 36 años. Los participantes fueron seleccionados de un grupo mayor de docentes que acudieron voluntariamente a un estudio para la valoración del estado de salud. El principal criterio de inclusión para conformar la muestra fue que los participantes estuvieran laborando como profesores de Educación Física en escuelas guanajuatenses de educación básica.

La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario relativo a la profesión docente que consta de siete preguntas abiertas, cinco mixtas con una parte abierta y una escala numérica, así como un apartado de información sociodemográfica. El instrumento se redactó utilizando términos de fácil comprensión y previamente se validó durante una aplicación piloto a un grupo de profesores.

En cuanto al procedimiento, las encuestas fueron distribuidas en sobres individuales y se invitó a los docentes a contestar de manera anónima, a fin de garantizar mayor apertura y confidencialidad.

El tratamiento estadístico consistió en la obtención de proporciones y resultados descriptivos, pues el carácter del estudio permitió más bien a un análisis cualitativo del discurso, a fin de recuperar las expresiones de los profesores.

## Resultados

La mayoría de los docentes (86%) tienen formación de licenciatura en Educación Física y sólo el 10% mencionaron estudios de posgrado a nivel de maestría. En el rubro de preparación continua se declaró la realización de diplomados en entrenamiento deportivo y prevención de lesiones. Con mayor frecuencia: talleres de actualización, cursos de carrera magisterial, clases de danza, deportes y de otra índole, así como congresos relacionados con el área de educación física.

Referente a la experiencia acumulada en el sector educativo, se detectó una antigüedad promedio de 13 años, con un rango de 1 a 36 años de servicio. Ocho de cada diez profesores laboran en escuelas de zonas urbanas y su adscripción por nivel se distribuye como sigue: 12% en preescolar, 64% en primaria y 24% en secundaria.

Ante la pregunta de cuáles son los principales principios éticos de la profesión docente, algunos profesores mencionaron simplemente moral, principios, valores y “todos”, sin precisar. El 11% de los docentes no respondieron.

Tabla 1. Valores que promueven los profesores de Educación Física.

Responsabilidad y compromiso	41%
Respeto	41%
Honestidad	25%
Tolerancia	14%
Equidad	11%
Justicia	9%
Disciplina	9%
Amor	9%
Servicio y atención	7%
Trabajo	7%

Igualdad	7%
Comprensión y entendimiento	7%
Convivencia humana, compañerismo	7%
Comunicación y diálogo	5%
Solidaridad	5%
Profesionalismo	5%
Veracidad	5%
Lealtad	5%
Libertad	5%

En la Tabla 1 se presentan los valores aludidos con mayor frecuencia. Se observa que destacan en orden de prioridad los valores de compromiso, respeto, honestidad, tolerancia y equidad.

Después coinciden con el mismo porcentaje los valores relativos a justicia, amor y disciplina.

En otro grupo de declaraciones figuran con igual frecuencia: servicio, trabajo, igualdad, comprensión y convivencia.

La solidaridad, comunicación, profesionalismo, veracidad, lealtad y libertad conforman un bloque de valores expresados por el 5% del profesorado.

Hubo algunos aspectos citados una sola vez: sinceridad, congruencia, honradez, conocimiento, confiabilidad, credibilidad, imparcialidad, prudencia, obediencia, esfuerzo, perseverancia, paciencia, trabajo en equipo y vocación.

Del conjunto de las declaraciones emitidas por el profesorado se obtuvieron distintas aproximaciones. Cabe señalar que, de manera implícita o explícita, se infiere la cuestión valoral en los discursos de los participantes.

A continuación se citan textualmente algunas de las expresiones más representativas del universo de respuestas.

Un profesor del municipio de Villagrán, Guanajuato, escribió que la profesión docente: *“Es la base de la progresión humana en conocimientos, valores y cultura”*.

En palabras de un maestro de secundaria del municipio de Cuerámara: *“Es la acción de servir a la sociedad, preparando al ser humano y dotándolo de conocimientos, habilidades y destrezas para la vida”*.

Un docente de educación física que labora en el nivel de primaria definió su labor: *“Como una profesión muy importante para la sociedad porque (...) forma a los alumnos para la vida, en la cual los valores, disciplina y respeto que son parte fundamental”*. En cuanto a sus mayores satisfacciones mencionó: *“Que los alumnos aprendan y desarrollen sus capacidades y las pongan en práctica para que sean personas de bien”*.

Un sentido similar se observó en el discurso escrito por un supervisor con 36 años de servicio, al afirmar que: *“Es una de las profesiones más importantes en la vida de un ser humano, ya que crea hábitos de ejercicio y salud y fomenta los valores”*.

Una profesora declaró que la docencia es una labor: *“Muy necesaria (...) crea hábitos de ejercicio en los alumnos, logrando con esto buena salud tanto mental como física, (es decir) una salud integral”*. Una de sus mayores satisfacciones es trabajar con niños y ver el gusto que les da llegar a la clase.

Otras aseveraciones remiten a distintos rasgos del quehacer docente y la promoción de los valores para la vida:

Es la labor más importante (...), vital para los adolescentes...

De paciencia y mucha táctica.

Forja el presente y futuro de la vida del ser humano. (Profesión) muy poco valorada por la sociedad, pero mejor recompensada por lo que aprenden los alumnos...

Crea hábitos de salud, propicia el ejercicio, fomenta valores.



Muy loable, de gran mérito, porque es mucha responsabilidad formar seres humanos integrales...

Vocación e interés por el desarrollo del alumno.

Una labor importante y determinante en la vida del niño (...).

El trabajo facilita el desarrollo de la vida (según un profesor de Yuriria, primaria rural).

Una profesora de Jardín de Niños afirmó: *“Es una profesión que me ayuda a ser mejor ser humano, a superarme y darme a los demás”*. Ante la pregunta de los principales problemas que enfrenta su trabajo docente, respondió: *“Que no toman muy en cuenta a la Educación Física dentro de la educación integral de los niños”*. Esta maestra se siente satisfecha como docente, según indican sus propias palabras: *“Saber que puedo servir a los demás, ayudar a que tengan conciencia de una mejor calidad de vida a través del ejercicio”*.

Por otra parte, en lo referente a las características del profesorado de Educación Física: *“Es un personaje que debe ser modelo para las nuevas generaciones...”* (profesor de primaria, San Luis de la Paz).

Los aspectos difíciles que manifestó un profesor de San Felipe tienen relación con: *“Falta de interés de las autoridades en cuanto a materiales e instalaciones deportivas. No se le da a la materia la importancia”*.

La última frase del comentario anterior, exhibe una de las debilidades más notorias del trabajo del profesorado que integra el colectivo de Educación Física, lo cual indica que a lo largo de los años dicha clase ha ocupado un espacio curricular de menor jerarquía, pues no se ha comprendido la trascendencia formativa de sus contenidos ni por la sociedad en general, ni por los mismos colegas profesores.

En palabras de otro profesor, las mayores frustraciones como docente tienen relación con la falta de interés de los padres por sus

hijos y sentirse mal de salud. Tal aseveración pone de relieve que la salud no sólo es importante como un bien insustituible para el alumnado, sino también para el óptimo desempeño del profesorado.

Incluso muchos de los docentes que señalaron la falta de material didáctico, carencia de infraestructura y escasa colaboración de los padres de familia, reconocieron las satisfacciones que tiene la profesión:

El agradecimiento de los alumnos al terminar una sesión de clase.

El reconocimiento de los niños, los padres y algunas veces las autoridades.

El cariño de los niños y poder dar conocimientos a un compañero de profesión.

Ver que la clase les agrada a los niños (Juegos, Deportes, Recreación).

La labor docente, por una parte constituye una fuente de satisfacciones, pero por otra, también presenta múltiples dificultades.

Seguramente las clases de Educación Física, por el rango significativo que tienen las prácticas de juegos y movimientos en la vida del niño, pudieran constituir los vehículos idóneos para enraizar una sólida formación valoral. ¿Por qué no practicar en las clases de Educación Física todos los valores que han mencionado los profesores?

## **Discusión**

Dada la naturaleza de la investigación y el tema de los valores abordado específicamente con docentes de Educación Física, la información sociodemográfica complementaria muestra que la mayoría del profesorado cuenta con estudios de licenciatura, si bien, sería recomendable incursionar en posgrados, pues el trabajo profesional exigen excelente preparación académica para dar atención a los retos emergentes de la educación actual.

En los resultados expuestos, uno de los principios éticos más aludidos fue la responsabilidad y compromiso. El dato coincide con las expresiones emitidas a favor de una labor consistente con el servicio a la sociedad para la formación integral de los seres humanos.

El respeto como valor prioritario para los docentes, también ha sido reportado con la misma tendencia en estudios realizados con otros conglomerados de profesores de educación básica (Rodríguez, Díaz y Kepowicz, 2005). De igual forma, se observa que varios de los valores universales citados en la literatura: justicia, solidaridad, lealtad y equidad, no representan valores privilegiados para los docentes (Kepowicz y Rodríguez, 2011).

De acuerdo con los aportes teóricos de Morin (2001), a los profesores les falta desarrollar una ética de la solidaridad y la comprensión.

Por otra parte, las múltiples declaraciones referidas a la profesión docente, registran diferencias conceptuales entre quienes le otorgan relevancia social, espacio de realización y satisfacciones, oportunidad para fomentar valores y quienes la perciben como una labor difícil.

En torno a dicho tópico, los profesores expresan comentarios diversos. Algunos indican que se trata de una profesión cansada y agotadora, pero otros definen su labor en términos del impacto social y educativo a favor de la salud.

Algunas dificultades cotidianas del trabajo del profesorado de Educación Física: cansancio por el sol, el viento y estar de pie mucho tiempo, también han sido reportadas por docentes de países latinoamericanos. De igual forma, se nota coincidencia con varios de los factores que inciden en la clase de Educación Física y representan problemas para los docentes en función de la organización escolar: grupos numerosos y falta de material didáctico; o bien, aspectos derivados de índole contextual: mala alimentación, desinte-

gración familiar, dificultades socioeconómicas de las comunidades y crecientes brotes de violencia.

Ante tales retos del contexto circundante, los profesores tendrán que asumir reiterativamente su papel de promotores de la salud y los valores que los mismos docentes han citado.

A continuación se presentan algunas interrogantes que pudieran suscitar nuevas indagaciones:

¿Cómo alentar la práctica de la tolerancia mediante la Educación Física y el deporte?

¿Qué oportunidades tiene un profesor en estas clases para formar los valores del respeto hacia las demás personas, hacia sí mismo y hacia la naturaleza y el ambiente?

Sin afán de omisión, más bien con el propósito de otorgar relevancia y sentido a las voces de todos los participantes, en este trabajo se ha intentado aglutinar las declaraciones que concuerdan en torno a la misma idea expresada con distintas palabras. La intención de poner énfasis en determinados comentarios, no significa relegar otros, sino seleccionar los más representativos.

A manera de cierre, se perfilan algunas consideraciones que pudieran dar pauta a reflexiones de mayor alcance.

Varias declaraciones de los profesores expresaron el concepto “para la vida”, situación que pudiera reflejar las tendencias educativas que con frecuencia aluden a valores para la vida, competencias para la vida y educación para la vida, en el sentido propuesto por Delors (1995), Latapí (2002) y la SEP (2011). Por otra parte, más allá de un discurso condicionado, pudiera derivarse de una reflexión profunda del docente acerca del valor que le otorga tanto a la vida humana, como a su profesión en el contexto de servir a la formación vital y al desarrollo de una sociedad hasta cierto

punto abstracta, pero que adquiere una fisonomía concreta en cada persona integrante de un grupo de niños que participan en una clase de Educación Física.

## Bibliografía

- Blake, B. (1996). Spiritual, moral, social and cultural development in Physical Education. *The Bulletin of Physical Education*. 32, 6-16.
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. México: Correo de la UNESCO.
- Duart, J. (1999). *La organización ética de la escuela y la transmisión de valores*. Barcelona: Paidós.
- Eisenberg, R. (Coord.). (2007). *Corporeidad, Movimiento y Educación Física, 1992-2004*. Tomos I y II. México: UNAM/DGENAM/COMIE.
- Hirsch, A. (Coord.). (2006). *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana*. Tomo II. México: Gernika.
- Kepowicz, B. & Rodríguez, L. (2011). Valores profesionales de la docencia. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE.
- Lamarre, M. C. & Pratt, M. (2006). Physical activity and health promotion. *Revista Internacional de promoción de la Salud y Educación para la Salud*. IHPE, 13 (2): 152-153.
- Latapí, P. (2002). *La moral regresa a la escuela. Una reflexión sobre la ética laica en la escuela mexicana*. México: CESU-UNAM/PyV.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México: Correo de la UNESCO.
- Rodríguez, L., Díaz, F. & Kepowicz, B. (2005). Educación y Salud. La investigación sobre las docentes del estado de Guanajuato. *Simpósio Educación y Valores: Valores del profesorado. Memorias del VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE.

- Rodríguez, L., Díaz, F. & Nájera, M. (2001). Formación de valores en la Educación Física. *Revista Digital de Educación Física y Deportes*. Buenos Aires. Disponible en: [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)
- Rodríguez, L., Díaz, F. & Rodríguez, E. (2010). Estudio comparativo del nivel de actividad física en docentes de América Latina. *Memoria del 2º Foro de Ciencias de la Salud*. México: Universidad de Guanajuato.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). Panel 1 “Educación y valores para la vida”. *Encuentro Educación y Valores para la Convivencia del Siglo* Disponible en: [www.sep.gob.mx](http://www.sep.gob.mx)